

PARLAMENTO DEL MERCOSUR

DELEGACION DE PARAGUAY

LA HIPÓTESIS DE AGRESION ARMADA BOLIVIANA NO SE PUEDE SOSLAYAR

Un escándalo de proporciones a nivel internacional pretende instalar en la zona el Presidente Evo Morales a raíz de las declaraciones emitidas a la prensa por representantes del Poder Ejecutivo nacional. Esto sirvió para que el mandatario boliviano de modo delirante denuncie al mundo que el Paraguay avanzaba en su gestión de pactar con los Estados Unidos la instalación en su territorio de unidades operativas de las Fuerzas Armadas de ese país.

En particular, satisfecho por encontrar tan absurdo pretexto de peso para justificar un acelerado proceso armamentista en torno a sus fronteras nacionales, particularmente en los límites con nuestro país, el Presidente boliviano y la propia clase política local sacuden con violenta retórica renovando antiguas y hasta el momento superadas ansiedades bélicas.

La sociedad paraguaya, y de modo singular el Poder Ejecutivo, no debe caer en la indiferencia, más que nunca tendrá que encender las luces de alerta pues es una cuasi certeza que los resentimientos alimentados por la incitación de los gobernantes vecinos reflotarán con inusitado brío la ***“patriótica campaña boliviana para reivindicar, por las buenas o por las malas, ese infame despojo de su heredad”***, tal cual lo publicara el diario *El Deber* en su edición del 14 de junio de 2011, que en el colmo de la extravagancia febril y falsaria asevera que el conflicto con Paraguay (1932/1935) *fue una guerra de agresión en la que perdieron 235.000 kilómetros cuadrados de su superficie, el 75% de su Chaco Boreal.*

Respaldados en nuevos elementos emergentes, entre los que se mencionan la destitución constitucional del Señor Fernando Lugo y la progresión de la izquierda hacia el MERCOSUR con la incorporación ilícita de Venezuela al bloque, el Señor Morales no cejará en su empeño chauvinista de reclamar la posesión de amplias áreas del Chaco, en su ilegítimo e ilegal afán de asentar su dominio en la ribera del río Paraguay, de forma a consolidar un salida fluvial al océano Atlántico.

Debemos objetivamente coincidir en que nuestras fuerzas militares fueron perdiendo paulatina y aceleradamente solvencia operativa desde la culminación de la guerra del Chaaco. Hoy sus efectivos, mal pertrechados y arcaicamente armados, se debaten en un estado de inquietante obsolescencia y la institución se encuentra desprovista de las mínimas condiciones para desempeñar a plenitud su misión ***constitucional primordial: custodiar la integridad territorial de la República.***

Bolivia, amparada en un superior poder de fuego, más el asesoramiento técnico, apoyo logístico y multimillonario financiamiento del gobierno venezolano, se apresta en sus fronteras con Paraguay no precisamente para fortalecer la seguridad interna, controlar los desbordes de la oposición política y combatir la delincuencia, como pregona la propaganda gubernativa, sino para emprender una ofensiva armada en gran escala, una guerra de agresión contra un enemigo extranjero.

En consecuencia, la Presidencia de la Delegación Paraguaya en el Parlamento del Mercosur, quien ya se había pronunciado enérgicamente en abril del 2011, sobre este inminente peligro que acecha a la soberanía nacional y ahora renueva con firmeza su exhorto, esta vez al gobierno de Federico Franco, para adoptar con urgencia los recaudos pertinentes dirigidos a desalentar o disminuir el impacto de esas movilizaciones militares intimidatorias que no se justifican ni corresponden en este tiempo de paz.

Agosto de 2012

Parlamentario ALFONSO GONZALEZ NÚÑEZ
Presidente